

Oportuno y Gracioso

● Por Luis Sánchez Latorre

LA otra noche, en el recinto de la Academia Chilena, noble recinto después de todo, con ocasión de la ceremonia de entrega de distinciones a los escritores Homero Bascuñán y Enrique Valdés, tuve oportunidad de divisar, en medio de la abigarrada multitud, el perfil romano de Braulio Arenas. Premio Nacional de Literatura 1984, hombre cabalmente bueno, si los hay; vivo de ingenio de este reino cuya capitania general unos padecen con resignación ya benedictina y otros con venerable cólera o con impaciencia rayana en la parancia. Pues bien, lo que más admiro en Braulio Arenas es su enorme espíritu de caridad pública. Imagino que este mismo rasgo debe de haber suscitado una impresión inesperada en el prohombre Don Francisco, del Canal 13, a quien vi regocijarse más de una vez con las respuestas oportunas y graciosas, despojadas de toda pose o de aspaviento retórico, del autor de "Adiós a la familia", en su programa "Noche de gigantes". En verdad, según oír decir más tarde, la presencia de Braulio en el programa de Don Francisco compensó con creces la ausencia del "personaje típico", o mejor "atípico", con que el animador intenta romper, sábado tras sábado, la idea de lo "tópico". A mi modesto modo de ver, Braulio se erigió allí como un humorista formidable: fino, cartesiano, respetuoso, capaz de cazar cinco o seis pares de moscas al vuelo.



Se lo expresé así en la academia, una vez cesado el mormullo de los discursos, a la hora del recreo, insinuándole de paso la conveniencia y el acierto de un pequeño espacio de amenidades humorísticas a su cargo en el mismo "block" del programa *franciscano*.

En el corrillo postacadémico, o pos-treramente académico o en la puerta de la Academia, surgió de pronto uno de los miembros de número de la docta corporación del idioma, el chileno originario de Valladolid, Martín Panero, que fue integrante del jurado que consagró a Braulio Arenas, para recordar cierta página más dedicada a loar la bella voluntad con que el escritor esta vez premiado había puesto, durante varios años, su mayor fe en la "no obtención" de la recompensa. Sincorándome, reconociendo que errar humano es, por lo menos hoy mucho más que herrar, y que por la donosura de ánimo del agraciado observaba que cuando la esperanza se acompaña de la caridad la juventud puede empezar efectivamente a los 71 años.

Alguien, en ese instante, una dama muy gentil, me interpeló para reprochar en mí que me hubiese alejado de la presidencia de la SECh luego de "sólo breves 11 años de mando". Le contesté entre sonrisas: "Temía convertirme en un personaje de García Márquez. Y como los personajes de García Márquez verdaderamente existen, habría sentido un poco de vergüenza...". La conversación derivó entonces hacia el tema abstracto de la extinción de la vergüenza en nuestro tiempo.

Oportuno y gracioso [artículo] Luis Sánchez Latorre.

Libros y documentos

AUTORÍA

Sánchez Latorre, Luis, 1925-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1984

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Oportuno y gracioso [artículo] Luis Sánchez Latorre. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile